

QUADERNS DE PREHISTÒRIA I ARQUEOLOGIA DE CASTELLÓ

VOLUM 38



Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

2020

Publicació periòdica anual del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques (SIAP)
S'intercanvia amb altres publicacions semblants d'Arqueologia, Prehistòria i Història Antiga.

Periodic publication of the Archaeological and Prehistoric Research Service.
It interchanges with others similar publications of Archaeology, Prehistory and Ancient History.

Edita

SIAP

Servei de Publicacions

Diputació de Castelló

Director

Arturo Oliver Foix

Secretariat de redacció

Gustau Aguilera Arzo

Consell de redacció

Empar Barrachina Ibáñez

Ferran Falomir Granell

Josep Casabó Bernad

Dídac Roman Monroig

Pablo Conde Boyer

Informació i intercanvi (information & interchange)

Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

Edifici Museu

Av. Germans Bou, 28

E-12003 Castelló de la Plana

arqueologia@dipc.as

Repositoris digitals

repositori.uji.es

dialnet.unirioja.es

Disseny coberta

Antonio Bernat Callao

Imprimeix

Blanca Impresores, S.L.

ISSN

1137.0793

Dipòsit legal

CS•170-95



SUMARI

	<u>Pàgs.</u>
D. ROMAN MONROIG, J. FULLOLA-ISERN. Revisitant la Cova Negra (la Pobla Tornesa, la Plana Alta). Un jaciment oblidat a la Plana de Castelló	5
M. GENERA I MONELLS, F. LAVEGA SERRA, M. GARCÍA BARBERÀ. La Serra de Godall (Serra de la Pietat) D'Ulldecona, Montsià: noves descobertes	21
G. AGUILELLA ARZO, O. GARCÍA VUELTA, I. MONTERO-RUIZ, J. VILA LÓPEZ. Oro y bronce en el asentamiento de Santa Llúcia (Alcalà de Xivert-Alcossebre, Castellón). Reflexiones sobre la actividad metalúrgica en los asentamientos del Hierro Antiguo del Levante peninsular	51
J. FERNÁNDEZ RUIZ. Los hornos de la prehistoria reciente del nordeste de la Península Ibérica: primeros datos morfométricos y culturales	71
R. MATEU PITARCH. Teledetecció en Arqueologia. Noves aportacions a la topografia de l'oppidum ibèric de la Balaguera (la Pobla Tornesa, Castelló) a través de les dades LIDAR.....	91
P. CERDÀ INSA. La moneda antiga en Santa Magdalena de Polpís (Baix Maestrat, Castelló) y la ceca de Abariltur	103
F. ARASA, A. BARRACHINA, P. MEDINA. Una inscripció romana de Benafer (Alto Palancia, Castellón)	135
R. JARREGA DOMÍNGUEZ. Exportación e importación de alimentos en <i>Saguntum</i> : las ánforas romanas del solar de la antigua Morería (Sagunto)	141
C. BARCELÓ. Inscripciones árabes de Castellón: una obra Almohade en La Rodana (Almedíjar, 1190) ...	171
P. GARCÍA BORJA, J. PALMER BROCH, V. ROYO PÉREZ. El Castell del Boi (Vistabella del Maestrat, Castelló)	185
N. MESADO OLIVER. Otros hojiformes insculturados en la comarca castellonense del Alto Mijares..	203
C. GONZÁLEZ GARCÍA. Prospección intensiva con detector de metales en la cota 942 de Morella. Una posición defensiva de efímera ocupación	219
R. SILVESTRE MARDOMINGO. Caracterización de un recubrimiento en negro sobre dos torques de bronce procedentes del Puig de la Misericòrdia, Vinaròs, Castelló.....	231
Resum de les activitats del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques a l'any 2019 i 2020	239
Normas de colaboración	251

Otros hojiformes insculturados en la comarca castellonense del Alto Mijares

Norberto Mesado Oliver*

Resumen

A continuación presentamos los “nuevos” hojiformes insculturados encontrados mayormente por D. Joaquín Castillo en término de Zucaina, su pueblo natal.

Palabras clave: Penyagolosa, hojiformes, Santa Ana, Masico del Pinar, Morrón Pardo, Osiris.

Abstract

This work presents the “new” stone-leaf-shaped engrave found mainly by D. Joaquín Castillo in Zucaina area, his natal town.

Keywords: Penyagolosa, stone-leaf-shaped engrave, Santa Ana, Masico del Pinar, Morrón Pardo, Osiris.

INTRODUCCIÓN

En el año 2012, y desde el volumen XXIX del *Archivo de Prehistoria Levantina*, del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia, publicamos los 23 hojiformes que hasta entonces teníamos registrados en la provincia de Castelló y Bajo Aragón más cercano. Aumentándolos luego con otros ocho encontrados por los amigos Joaquín Castillo, José María Iserte, Rosalía Tarrasón y Javier Sales en El *Masico del Pinar*, término de Zucaina, contiguos al ermitorio-hospedería de Santa Ana (Mesado, 2018: 257-276). Veamos ahora los cinco últimos hallados por J. Castillo: uno en Villahermosa del Río, el del Masico de Chiva; y, de nuevo, cuatro más en Zucaina: tres en el ya conocido *Masico del Pinar*, y otro en el *Morrón Pardo*. Como observaría Obermaier, en 1923: “... un lenguaje de profundo y de misterioso significado plasmado en lugares sagrados” (De la Peña Santos, 2003: 499).

Por ello, las numerosas insculturas asociadas topográficamente a ermitorios conllevarían un culto esotérico-milenario que habría heredado el cristianismo, alumbrado en aquellas ermitas en cuyas cercanías existen insculturas rupestres sobre los roquedos de los suelos, casos de San Bernabé, La Estrella, La Serradeta, La Hortisella, Sant Antoni de Morella la Vella, San Antonio de Calaceite, Sant Marc, La Cambreta, Sant Antoni de la Vespa, Fuente de la Canaleta, La Serrà del Mas de Martí, El Puig de Benicarló, Serra d'Irta, Ermitori d'Albalat, Sant Joàn de Vistabella, Castell de Vilafamés; y ahora, de nuevo, en el ermitorio-hospedería de Santa Ana cuyas insculturas alcanzarán en el *Masico del Pinar* los once hojiformes. Un paraje sin restos constructivos de haber sido habitado; aunque por su topónimo lo pudo estar con anterioridad. Lugar que relacionamos con un culto litolátrico, esotérico-mariano, vinculado a la *Dea Mater*. Tal vez por ello Santa Ana es abogada de las casadas y amas de casa (Llobregat, 1966). Casualidad

* Arqueólogo. C/ Llombai, s/n. 12530 - Borriana (Castelló).

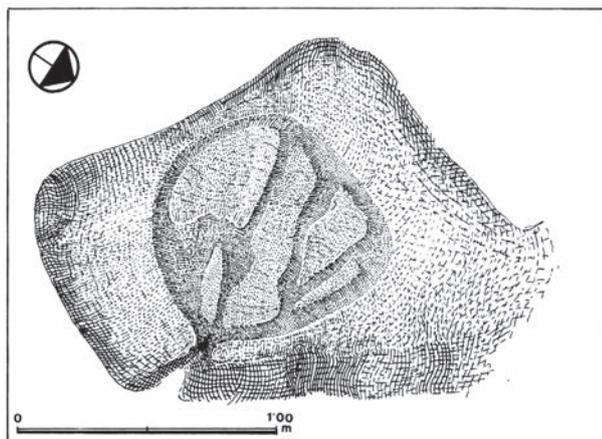


Figura 1. Hojiforme N° I del Mas de Montón.

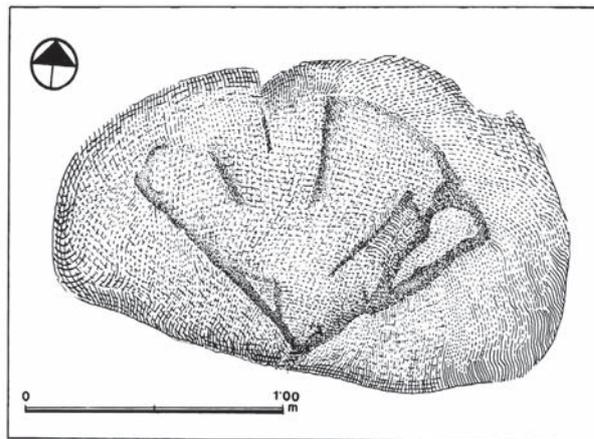


Figura 2. Hojiforme N° II del Mas de Montón.

o perduración, puesto que las hojas, en la antigua arquitectura cristiana: *simbolizarán a la Virgen María* (Matarredona, 1991: 88). Ermitorio-hospedería junto a la Rambla de Santa Ana y camino por el que se alcanza el *Masico del Pinar*.

Con anterioridad, ya en término de Zucaina, dimos a conocer los hojiformes de la Torre de Lacasalta; los de la Loma del Cañuelo; los dos del Mas de Montón (fig.1 y 2); más otras cubetas comunicadas, y dos posibles signos ibéricos, repetitivos (Mesado, N. y Viciano J.L. 1994: 229-231; Mesado, N. 2012: 161). Igualmente recordamos que en su demarcación han sido dados a conocer los yacimientos ibéricos de El Castellar (hallado por J. Senet Ibáñez en 1914); así como los excavados en La Escudilla y Los Cabañiles (Gusi, 1989), y por F. Falomir, J.L.Luján y M. Burdeus en la necrópolis tumular de la Foia (Falomir *et al.* 2014: 63-65).

Veamos, pues, los hasta ahora desconocidos grabados que en agosto de 2.019 hallaban los precitados amigos: tres hojiformes más en el *Masico del Pinar*; otros dos: uno en el paraje denominado el "Morrón Pardo", en el mismo término del municipio; y otro en el contiguo de Villahermosa, ubicado ahora en *El Masico Chiva*. Estando convencidos de que puedan existir otros dada la abundante hojarasca que tapiza el suelo, aumentando el valor sacro de un paraje abierto sobre la ladera meridional del macizo de Penyagolosa, en donde en la base de su *tossal* (cara N. de la cima), cerca del *Mas de la Cambreta* y allí en donde en altura finaliza la pinada, existen lindantes otros dos (Mesado y Viciano, 1994); así como otro encontraba A. Rufino en el lado N del piedemonte de tan singular montaña: "El petroglifo de la Beltrana" (Mesado y Rufino, 2007).

También comentamos: *...que cercanas a estas insculturas de Penyagolosa existen indicios de un poblado Eneolítico en La Bayadera, así como otro de la primera Edad del Hierro en La Loma de Belart*

(Mesado y Viciano, 1994: 202 y 246). *Creemos que a este último horizonte cultural, ya rebasado el año 1000 a.d.C., pudieran pertenecer los petroglifos de esta montaña cimera del País, cuyo topónimo derivaría de aquella deidad céltica (Penya-Lug-osa) y que el actual santuario dedicado a San Juan (24 de junio, solsticio de verano) pudo ser perduración de una lejana tradición mística* (Mesado, N.: 2.007: 28).

Probablemente el topónimo Lugh-Lugus procede de Leuk, "brillar", por lo que el nombre del dios podría traducirse como "el luminoso" o "el brillante". Al comentarse algunas inscripciones de Lugh en la Península Ibérica se menciona la existente en Peñalba de Villastar (Teruel), junto al río Turia, anotando: *"...en esta inscripción del siglo I a. C. escrita en lengua celtibérica se menciona a Lugh como Lugus dos veces. Además, la aparición de otras inscripciones en la misma lengua por personas de estatus social elevado, indica que podría ser un centro de culto o peregrinaje. Es casi con seguridad el santuario de Lugh más grande de toda la zona céltica* (Marco Simón, F. y Alfayé, S.: 2004). Se trata de un paraje cuyo nombre popular es el *Cerro de las Hoyuelas* por las muchas pocetas y canalillos que comporta: *"Conjunto de grabados con más de 3 km. de extensión lineal"* entre los que se han detectado *"motivos geométricos y astrales"*; así como *"representaciones del dios de raigambre celta Lug"*. Petroglifos que, cronológicamente, sitúa su investigador: *"en los momentos finales de la Edad del Bronce o inicios de los campos de Urnas del Hierro"*. Lugh o Lugus era conocido, pues, como una deidad solar (Marco, 1986: 211). De igual manera lo sería Osiris pues la muerte y la resurrección es, sencillamente, el antiguo mito osiriaco. No hay que olvidar que la raíz esotérica de las culturas emana de sus propias mitologías, y la del cristianismo, en lo referente al morir y resucitar, del mito de Osiris aprendido con los



Figura 3. Izquierda, puesta de sol en Penyagolosa (José Aguilera). Derecha, Ermita de Monroig Del Camp (Tarragona).

más de cuatrocientos años de cautiverio en Egipto del pueblo elegido. Es la resurrección en la gloria osírica pues Osiris es un dios muerto y resucitado, dotado de alma eterna, e identificado con el sol.

Penyagolosa, con sus 1.813 m., había sido tenida como la montaña de mayor cota del País¹, poseyendo en el pie de su cara N el afamado ermitorio-hospedería de *Sant Joan (de Penyagolosa)*, un conjunto sacro a 1.292 m. de altura. Antiguo convento de cenobitas edificado en 1706 junto a las ruinas de otro más primitivo². Punto extremo de la tradicional romería anual *dels Pelegrins de les Uses: Podemos datar su comienzo en el siglo XIV, cuando el pueblo ya se ha afianzado como dominio de los Eximenis d'Urrea, señores de L'Alcalatén, y ya no quedan moriscos en sus cercanías* (Monferrer, 1989: 153). Autor que pocos años antes, refiriéndose a tal romería, escribe que se trataría de: *una procesión de rogativas con raíces precristianas* (Ibíd. 1985; Meseguer, V.: 1990: 34).

Si el topónimo Penyagolosa procediese de *Lung-Lugus*, podría interpretarse, pues, como “luminoso” o “brillante”. Hecho que avalaría la majestuosidad y belleza del astro solar al ocultarse por nuestra encumbrada cima, como podemos observar en la figura 3, fotografía tomada desde el ermitorio de Sant Benet y Santa Llúcia en *Serra d'Irta*, contigua al Mediterráneo, el 13 de Marzo del año 2.012 por el amigo Rdo. José Aguilera. Cerca de esta ermita, construida sobre un yacimiento del Hierro I, se encuentra la pareja de hojiformes de *Serra Dirta*, en Alcalà de Xivert; como algo más lejos e igualmente

encumbrada figura la del *Servol*, ya en Santa Magdalena de Polpís. Ambas localidades del Baix Maestrat, ubicadas dentro del Parque Natural y Reserva Marina de Serra d'Irta (Mesado, *et al.* 2012: 76- 91). Actualmente en la cumbre de Penyagolosa se halla entronizada la *Verge de Lledó*, patrona de Castellón.

Y es que no hay que olvidar que los antiguos lugares sacros, a través de la Historia, fueron reutilizados por quienes los conquistaron ubicando en ellos sus creencias y cultos, habiendo una transposición religiosa continuada. En España tenemos un ejemplo inmejorable: la gran Mezquita de Córdoba, iniciada por Abderramán I en el año 786, construida sobre la iglesia visigoda de San Vicente. En ella los musulmanes invocaron a Alá durante casi ocho siglos, hasta que Córdoba sería tomada por los cristianos quienes consagraron la Mezquita a Santa María la Mayor, y Alfonso X instalaría la Capilla Real para ser enterrado; y en el año 1523 se alzó, en su centro, un templo renacentista pasando a ser la Catedral del municipio. Y es que: “*no se perdieron, dentro del cristianismo, los cultos antiguos* (Vázquez Hoys, 1986: 53).

Tales repetitivos cambios místicos los señala ya aquel santo monje que evangelizaría Inglaterra, como podemos leer en su “Historia Gentis Anglorum, I, 30”: “*Los ídolos han de destruirse, pero no los lugares sagrados donde aquellos se custodian. Han de purificarse con agua bendita, después que se alcen altares y se instales reliquias. El culto cristiano, celebrado en los antiguos lugares sacros, familiarizará inmediatamente a los neófitos con la nueva fe*”.

1 La altura cimera desde el ya lejano Mediterráneo es El Alto de La Calderona, con sus 1.839 m. ubicado en el valenciano Rincón de Ademuz, dentro de las provincias de Teruel y de Cuenca.

2 Gran Enciclopedia de la Región Valenciana, Vol. 19, pág. 207.

Por no ir geográficamente tan lejos, pero ahora de humilde construcción, en la propia Plana tendremos ermitas montanas en La Magdalena (Castelló), Sant Antoni (Betxí), Sant Sebastià (La Vilavella); y en el mismo extremo sur de los montes d'Espadà (termino de Almenara) que cierran en semicírculo la Plana, perduraría hasta su malintencionado arrasamiento la planta de una diminuta ermita visigoda (Mesado, 1966: Fig. 1, nº 1: "Estructura A"; Arasa, 1999: 334-335; Mesado, 2012: 35) que pudo señalar, durante la Edad Media, el linde entre los obispados o diócesis de Tortosa y Segorbe: *Roma sentenció en 1239 que Valencia debería pertenecer a la diócesis tarraconense. Los límites asignados por Jaime I a la diócesis, fueron: "a finibus castrí de Almenara, qui dividit terminum cum Murviedro..."*³. Y es que: "...la sacralización del paisaje se remonta a tiempos prehistóricos (Gil-Saura, 2005: 81). En cuyos montículos-isla encontraremos, cuanto menos, restos ibéricos, romanos y andalusíes.

Y es que en las cimas de los cerros más relevantes, todas las culturas dieron morada a sus dioses. Reseñemos en Grecia, por singular, El Olimpo. Montaña sagrada en cuyas cumbres nevadas habitaban las deidades griegas; así como en la misma Acrópolis de Atenas tendremos los afamados templos del Erecteion con sus cariátides, y el Partenón con la procesión de las Panateneas, obra de Fidias hoy expoliada.

En España, por la misma ancestral tradición ritual, el coronar santuarios sobre los montes llegaría hasta la década de los años cincuenta del siglo pasado. Así, en el barcelonés Tibidabo (542 m.s.n.m.) la orden salesiana construía un neogótico y monumental templo, inaugurado en 1960, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, haciéndonos recordar al Profeta Miqueas: *Sucederá en el futuro que el monte del templo de Yavé será asentado en la cima de las montañas, y se alzará sobre las colinas. A él afluirán los pueblos (Ibíd. 4,1).*

Por lo citado, determinadas cumbres, desde la más remota antigüedad, simbolizaron la unión de la tierra y el cielo⁴. Simplemente por ello están sacralizadas en la Santa Biblia. Citemos por su interés otros ejemplos: En el Deuteronomio 9, hablando de Moisés: *Cuando subí yo a la montaña para recibir las tablas de piedra (...) permanecí sobre la cima*

*cuarenta días y cuarenta noches sin comer ni beber*⁵; Moisés, *conduciendo el ganado más allá del desierto, llegó al monte de Dios, al Horeb (Éxodo 3, 1); Yavé dijo a Moisés: Cuando hayas sacado al pueblo de Egipto, adorareis a Dios sobre este monte (Éxodo 3, 12); ...salió Yavé al encuentro de Moisés y amenaza matarle [...] y cuando lo encontró en el monte de Dios, lo besó (Éxodo 4, 24). Subió Moisés a la montaña, y la nube le cubrió durante seis días. La gloria de Yavé se había posado sobre la montaña (Éxodo 24, 15 y 16).* Igualmente el Señor, para probar la fe de Abraham le ordenó sacrificar a Isaac, su único hijo, en lejanas cimas de la región de Moriah: *...y allí lo ofrecerás en holocausto en un monte que yo te indicaré (Génesis 22, 2).* De nuevo en el salmo de David pregunta este a Yavé: *Quién morará en tu monte santo; y en San Mateo: Jesús caminando con Pedro, Santiago y Juan "...los llevó a un monte alto, a solas, y se transfiguró ante ellos".* El mismo Jesucristo sería crucificado en el Gólgota, montículo contiguo a Jerusalén, lugar destinado por los romanos a ejecuciones. Y es que la...*montaña simboliza frecuentemente la presencia y la proximidad de Dios, y los propios cultos paganos se celebraban frecuentemente en lugares altos (Jueces 5, 5; Jeremías 51, 25).* Asegurándonos como el cristianismo hereda del paganismo esta lejana tradición religiosa. En ello radica las muchas ermitas serranas punteando cimas que dominan vastos paisajes, incluso desafiando la gravedad -fuerza telúrica secular- como ocurre, junto al Ebro, en Mont-Roig del Camp con la ermita de la "Mare de Déu de la Roca", documentada ya en 1230 (Fig. 3).

Pero tampoco olvidemos que los judíos fueron el pueblo escogido por Dios, y por ello su Rey (San Marcos 15, 2); pese a lo cual (y esto es lo más curioso) fueron excluidos por el resto de la humanidad. Como llevaron a cabo los "Reyes Católicos" que expulsaron a los sefarditas de la península en el año 1.492 por lo que el Papa valenciano Alejandro VI, en 1496, les premió con dicho título. Tampoco Yavé los recordará en el holocausto; al igual que el Vaticano, pese a que en Auschwitz, en 1.935, perecieron más de 4 millones, en su mayoría judíos⁶. Cuando Benedicto XVI visitó el 28 de mayo de 2006 dicho campo nazi (fue transmitido por la televisión) hizo el siguiente comentario:

3 Gran Enciclopedia de la Región Valenciana, 1973. Tomo 8, pág. 50.

4 Chevalier, J. y Cheerbrant A.: *Diccionario de los símbolos*. Editorial Herder, 1986, pág. 725.

5 *Los escritores bíblicos jalonan la historia de la salvación dotando a los principales acontecimientos con este número; caracteriza así las intervenciones sucesivas de Dios (Chevalier y Cheerbrant, 1986, pág. 378).* Por otro lado, un ser humano si está sin tomar líquidos más de 7 días, fallece.

6 El 27 de enero de este año (2020) cumplimos los 75 años de tan cruento hecho.

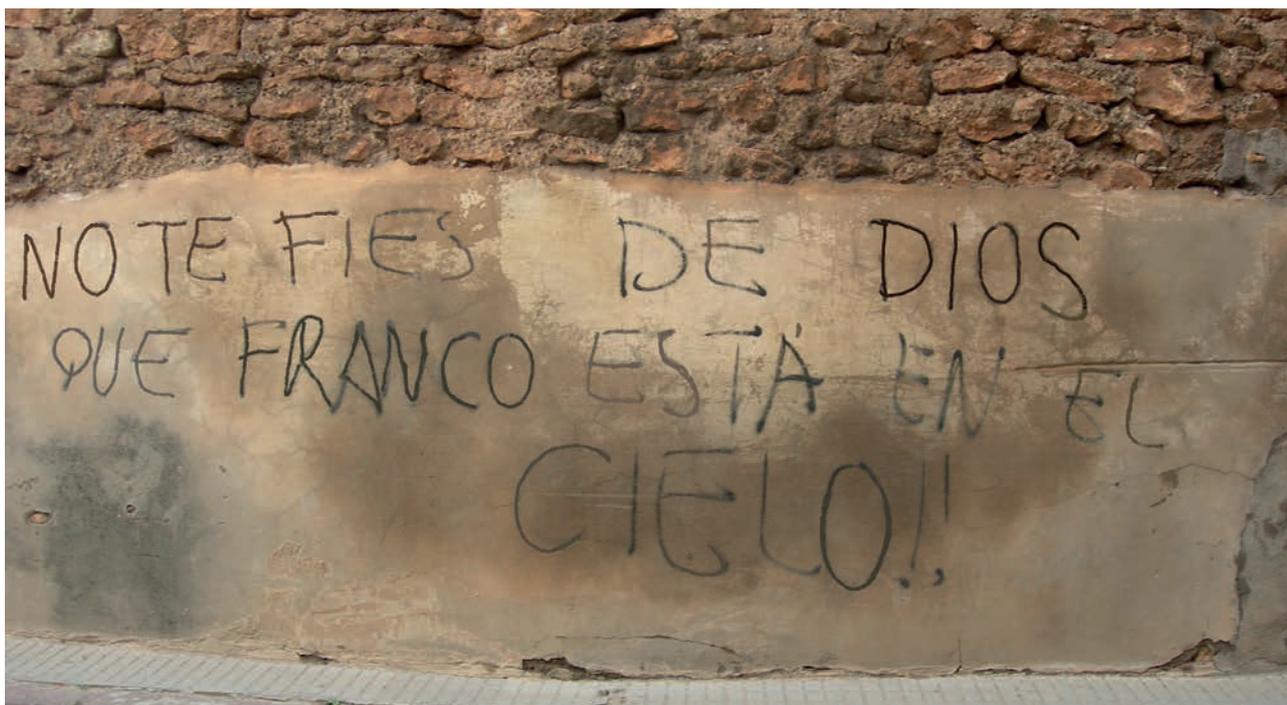


Figura 4. "Pintada" sobre la muralla de Almassora.

*Solo se puede guardar silencio. Un silencio que es un grito hacia Dios. ¿Porqué, Señor, permaneciste callado?, ¿Cómo pudiste tolerar todo esto?*⁷...

En todas las creencias, desde el más remoto pasado, la muerte era tenida como un peregrinar hacia la eternidad. El franquismo duró cuatro décadas porque con él estuvo la Iglesia. Un tiempo con creyentes, pero también con apostatas. Lo cual hará recordar lo escrito por Agustín conde de Foxá: *Los españoles están condenados a ir siempre detrás de los curas, o con el cirio o con el garrote*. Y nos viene a la mente la "pintada" (fig. 4) que sobre los restos de la muralla de Almassora, contigua a la Parroquia, anota: "No te fíes de Dios que Franco está en el cielo".

LOS "NUEVOS" HOJIFORMES

Veamos, pues, los recientes hojiformes encontrados en Zucaina, tres de los cuales pasan a aumentar aquellos ocho ya conocidos en el *Masico del Pinar*. Siendo de todos, por novedoso, los números VII/VIII por hallarse geminados sobre la misma roca, caso único por el momento (fig. 5). Consolidándose, una vez más, la sacralidad de un paraje vinculado al entorno de Penyagolosa.

Pero llama la atención como en el yacimiento de La Serradeta (término de Vistabella) con el mayor campo castellonense con insculturas, encontrado por J.L. Viciano en el año 1985, no existe hojiforme alguno. Yacimiento integrado por quince rocas areniscas junto a un cabezo calizo denominado "El Castellet" por poseer las ruinas de un yacimiento que tanto conserva cerámicas del Hierro I como

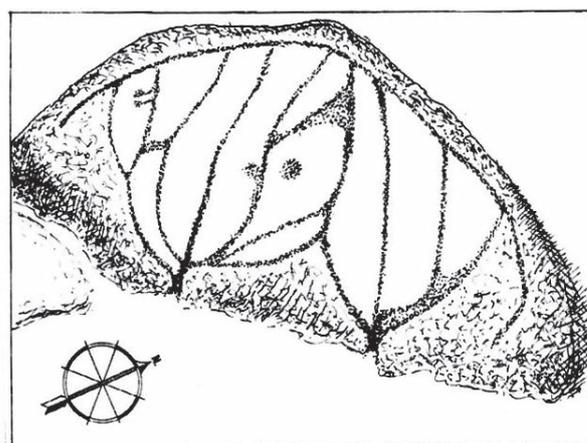


Figura 5. Hojiformes geminados VII y VIII en el Masico del Pinar de Zucaina.

⁷ INTERNET: Ver *Benedicto XVI*; igualmente el "MUNDO" del 29 de Mayo de 2006.

⁸ Hemos de anotar que ninguna de las insculturas del presente trabajo las hemos visto, por cuanto fotografías, dibujos, medidas y cualquiera de los detalles que les acompañan son debidos a los amigos citados, a quienes damos las gracias una vez más.



Figura 6. Aldehuela de El Boi. Vistabella.

ibéricas, por cuanto tales insculturas le pertenecen (Mesado y Viciano, 1989). Estación lindante con la aldehuela de El Boi, caserío que en el piedemonte de su castillo perdura en ruinas con su ermitorio medieval dedicado a San Bartolomé (fig. 6).

Comencemos por los tres hojiformes ubicados en el *Masico del Pinar*, siguiendo con la numeración que ya les dimos⁸. Área, la de Zucaina, cuyo paraje vegetal lo forma el monte bajo y el pino, predominando la aliaga, la coscoja (*quercus coccifera*) y en especial el pino rodeno (*pínus pinaster*). Siendo mayormente su suelo de litoareniscas grises del triás, alrededor de los 1.022 / 1.100 m.s.n.m.

HOJIFORME IX (Fig. 7 y 8)

Se encuentra a unos 10 m. hacia el S. de la roca que comporta los hojiformes geminados (nº. VII/VIII), y a solo 1 m. del X. Sus medidas son: alto 115 cm. y ancho 89 cm. Vierte por un pecíolo de 22 cm. de recorrido, finalizando en una pequeña poceta abierta en la misma caraplana de la piedra. Su eje central señala el NO.

Coordenadas: 30T 717028 y 4445528
0,4526 W 40,13208 N

HOJIFORME X (Fig. 9 y 10)

Está a 1 m. del anterior. Sus medidas son: alto total 172 cm.; ancho 93 cm. Vierte por un pecíolo de 33 cm. Su eje central señala el N.

Coordenadas: 0,4526W 40,13208 N.

HOJIFORME XI (Fig. 11 y 12)

Se ubica a unos 150 m. de los dos geminados. Se encuentra fragmentado, habiéndose perdido su extremo inferior conteniendo el pecíolo. Hecho debido a encontrarse en la ladera del Barranco del Agua Mala, con desprendimientos de rocas sobre el cauce.

Su altura, pese a faltarle el pecíolo, es de 180 cm. y su ancho de 84 cm. Sería, por ello, el mayor de los encontrados.

Coordenadas: 0´45089 W y 40,13233N

PETROGLIFO DEL "MORRÓN PARDO" (Fig. 13 y 14)

Se localiza igualmente en término de Zucaina, lugar conocido con dicho topónimo. Se encuentra en medio del barranco de La Artijuela, por ello

su deterioro, en parte debido a la construcción de la carretera que desprendió sobre el cauce numerosas rocas, y al agreste terrero; pero ya con anterioridad pasaba por este lugar un camino forestal.

Se trata de una roca suelta a unos 20 m. de la carretera que une Zucaina con Montanejos. J. Castillo no lo considera, por su configuración, un hojiforme puesto que solamente se señalan tres regatos de vertido, forzados por las irregularidades de la superficie de la roca. Según esquema, sus medidas son: a) 180 cm.; b) 140 cm. y c) 125 cm. Los tres regueros concurren en el pecíolo, de 12 cm. de longitud.

Coordenadas: 0,49808W y 40,11003N

HOJIFORME DE LA TEJERÍA (Fig. 15 y 16)

Se encuentra en la zona denominada "El Alambrín", al finalizar el término de Zucaina lindante ya con el de Arañuel por donde pasa el Camina Real de Aragón, que los separa. Se halla a unos 150 m. de dicha cañada, punto en el que concurre el cordel de "El Masico" (conjunto de casas de campo frecuentadas por sus propietarios), pista del Navarro (término ya de Cirat), y camino de la masía

de Nasico Rebollo, de nuevo en Zucaina. En el punto en donde concurren los tres accesos existe una edificación en ruinas, nombrada La Tejería ya que en ella se fabricaron tejas.

La inscultura fue labrada sobre roca arenisca. La altura del grabado es de 130 cm. y su ancho de 119 cm., mientras su pecíolo solo mide 5 cm. vertiendo en la caída de la roca con una poceta de 12 cm. de ancho por 15 cm. de altura, siendo su profundidad de 5 cm. Como el resto de los grabados no se aprecia muestra alguna de haber comportado hogueras, ni existen señales de combustión en sus aledaños. La red de canalillos del interior de la hoja es un auténtico laberinto ya que nada semejante hemos hallado dentro de los hojiformes estudiados.

Coordenadas: 30T 716188 y 44414 91.

PETROGLIFO DEL MASICO CHIVA (Fig. 17 y 18)

Se localiza en término del municipio de Villahermosa del Río, aunque contiguo por el SE con el de Zucaina, junto a la pista forestal que une ambos términos pasando por la Masía de La Sierra Baja, en término de Zucaina, y la ermita de San Bartolomé.

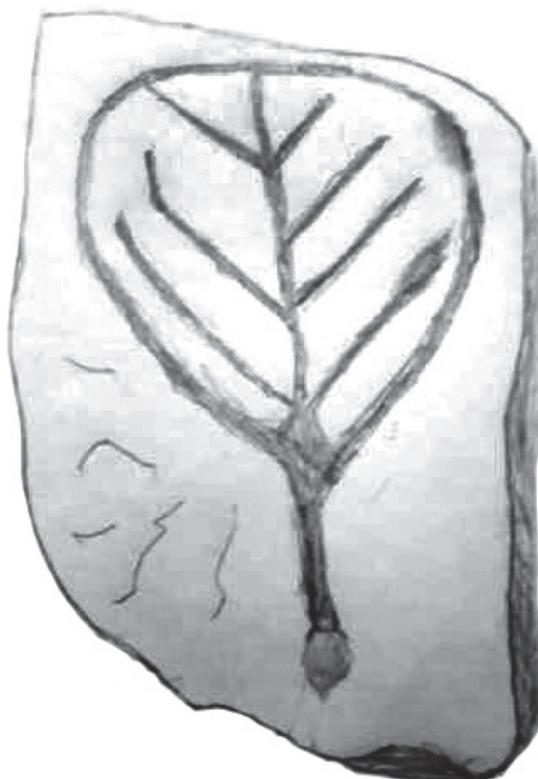


Figura 7 y 8. Hojiforme Nº IX del Masico del Pinar.

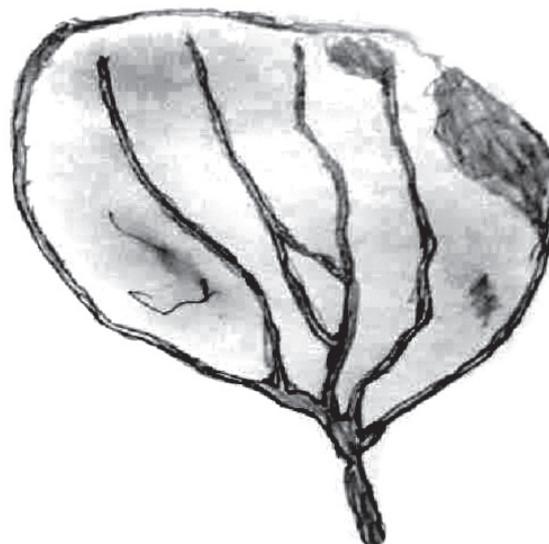


Figura 9 y 10. Hojiforme N° IX del Masico del Pinar.



Figura 11 y 12. Hojiforme N° XI del Masico del Pinar.

Está grabado sobre una losa arenisca, desgajada. Es circular, pero apuntando hacia su base. Presenta 5 regatos o surcos que nacen todos del inicio del pecíolo, de apenas 10 cm. de recorrido, teniendo los dos últimos de su lado derecho, en altura, dos cortas ramificaciones en Y griega.

Sus medidas son: alto 85 cm.; ancho 73 cm.

Coordenadas: 0,45097 W y 40,17006 N.

HOJIFORME N° III DEL MAS DE MONTÓN (Fig. 19 y 20)

Se ubica en el paraje de dicha masía, estando separado unos 200 m. de los dos hojiformes primeros hallados en Zucaina, igualmente sobre arenisca (Mesado, N.: 2.012).

El canalillo o regato que conforma el limbo de la hoja casi delimita, por ambos costados, la irregular

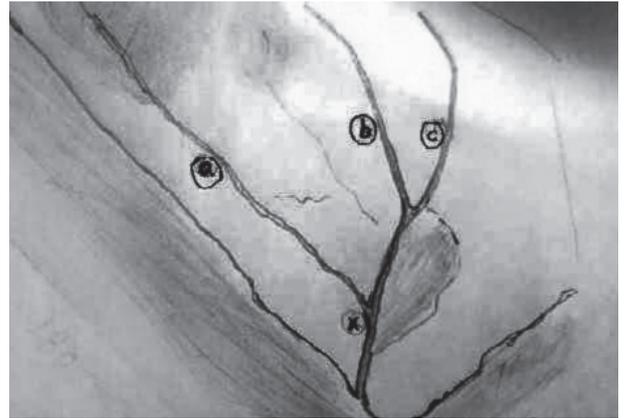


Figura 13 y 14. Hojiforme del Morrón Pardo. Zucaina.

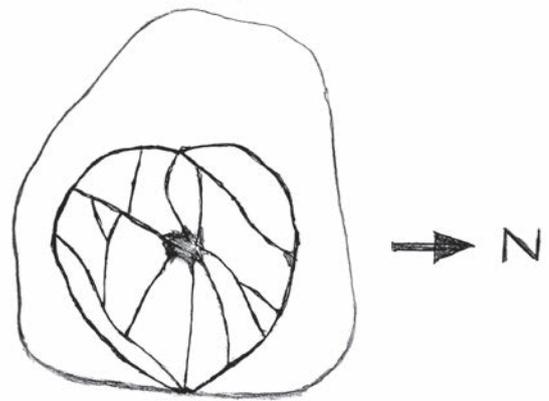


Figura 15 y 16. Hojiforme de La Tejería.

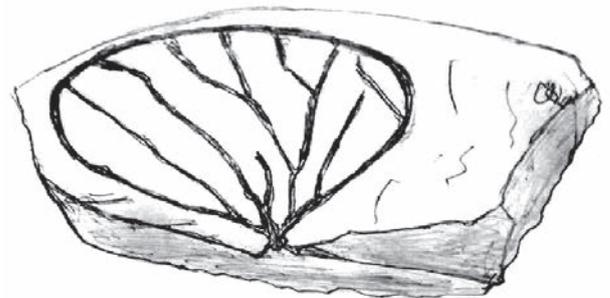


Figura 17 y 18. Hojiforme del Masico de Chiva.

caraplana de la roca, hecho que se repite en muchas insculturas de este tipo. Ahora, en su interior, los dos canalillos irregulares que contiene, nacen de los laterales inferiores del limbo.

La altura del hojiforme es de 169 cm., y su ancho de 86; midiendo el pecíolo 9 cm. el cual derrama en la caída del peñasco sobre una poceta de 8 cm. de ancho por 5 cm. de profundidad.

Coordenadas: 30T719400 – 44489542.

HOJIFORME N° IV DEL MAS DE MONTÓN
(Fig. 23 y 24)

Contiguo al anterior. De nuevo, el surco que conforma su irregular limbo delimita en exceso el perímetro de la arenisca. Su regato interno queda conformado por un simple surco vertical que, en su lateral izquierdo, vira hasta alcanzar el perímetro de la hoja en su zona superior, deteriorada de nuevo por la erosión, llegando casi a desaparecer. Indicio de

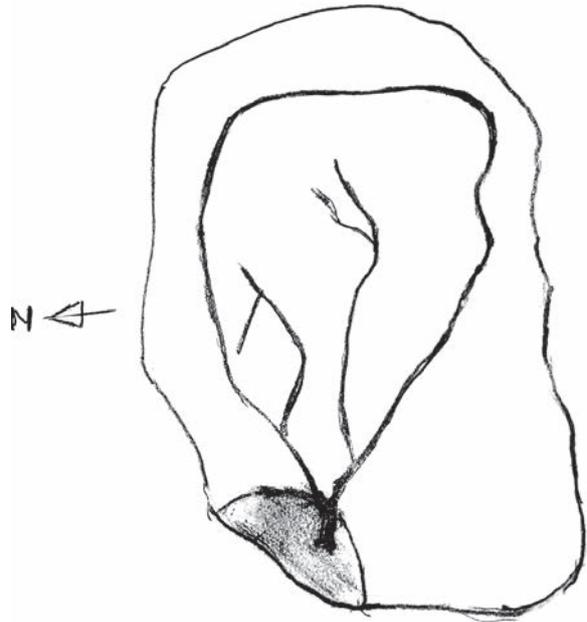


Figura 19 y 20. Hojiforme N° III del Mas de Montón.

antigüedad. Tampoco presenta signos de ignición. Es casi seguro, por sus estilos, que ambos grabados pertenezcan a un mismo autor; como a otro parecen pertenecer los dos primeros que encontramos (figs. 1 y 2). Si el hojiforme de La Tejería es el más complejo de todos, ahora con estos dos grabados del Mas de Montón, ocurre todo lo contrario.

Alto 81 cm. y ancho 50 cm. El peciolo mide 13 cm. poseyendo en la vertiente de la roca una cavidad de 6 cm. de amplia por 5 de honda.

Coordenadas: 30T719417 – 4448542.

A MODO DE COLOFÓN

Los hojiformes cuyas periferias llegan a rozar las caídas laterales de las rocas en donde se encuentran, es difícil en ellos remontar la acumulación cónica de las astillas de enebro para luego revestirlas con lajas de piedra que se circundan con barro, para después acumular la leña para su combustión, como enseñan las imágenes publicadas por E. Monesma (fig. 21 y 22). Pero observemos, que por situarse el grabado basal publicado por dicho investigador, excesivamente ladeado, ha tenido que



Apilado de las teas en forma cónica.

Figura 21. Acumulación de astillas de enebro en Mora de Rubielos el año 2003. (Foto Monesma)



Enlosado de las teas.

Figura 22. Revestimiento de las astillas de enebro con lajas y barro. (Foto Monesma)

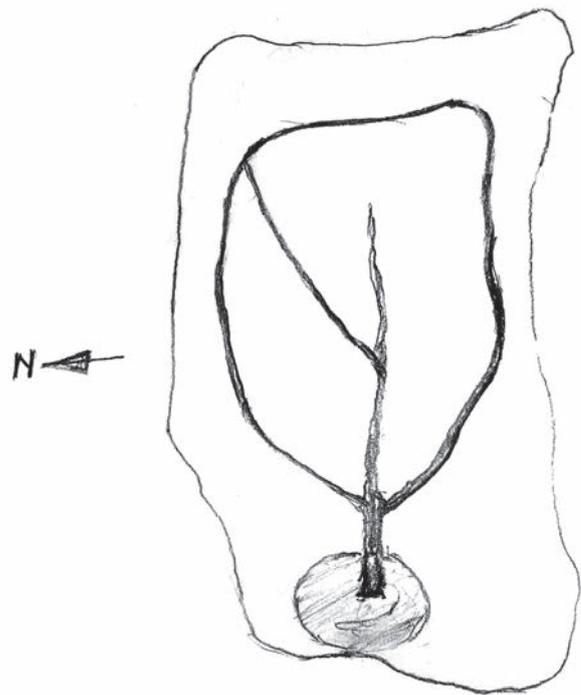


Figura 23 y 24. Hojiforme N° IV del Mas de Montón.

hacerse un grueso remonte con rocas, cubriéndolo luego con tierra. Si desde sus inicios, los hojiformes, fuesen para la obtención del aceite de enebro, todo este trabajo se hubiese minimizado al ser hecho en cualquiera de las areniscas cuyas caraplanas están cercanas a los suelos, eligiendo para mayor seguridad y acomodo el centro de peñascos de mayor superficie.

Es curioso el observar, como en todos los menudos pueblos montanos en donde hemos encontrado hojiformes insculturados: nadie los ha visto funcionar, pese a lo cual todos opinan que sirvieron para la obtención del aceite de enebro. Pero cuanto

saben: procede de sus antepasados más cercanos quienes, a su vez, lo sabían por tradición de sus mayores. Observémoslo, de nuevo, en lo que nos contó la catinense Francisca Porcar, ya que en el Barranc de La Valltorta, y ante su masía ("La de Porcar") tiene grabada una poceta que dice era para la destilación del aceite de enebro. La visitábamos en noviembre del 2010, contándonos que ella: *nunca había visto obtener dicho aceite; pero que tampoco sus padres*. Tradición oral que "podría" proceder, dijo, de sus abuelos o bisabuelos puesto que no lo sabía con certeza. Roca grabada (entre la Cova del

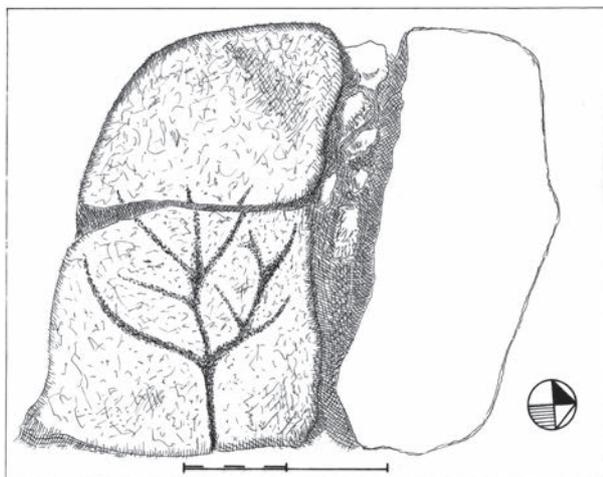


Figura 25. Hojiforme de La Cogonda. Cirat.



Figura 26. Hojiforme de Los Castillejos. (Foto R. Tarrasón)

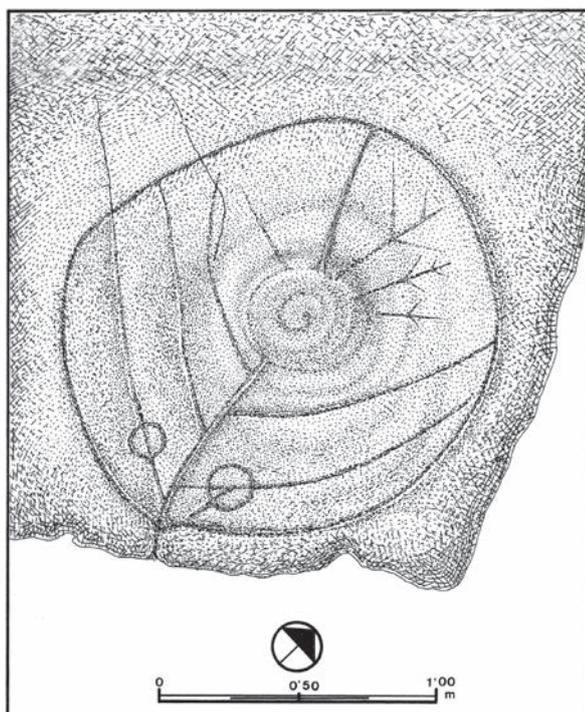


Figura 27. Hojiforme alto de La Virgen de La Estrella.

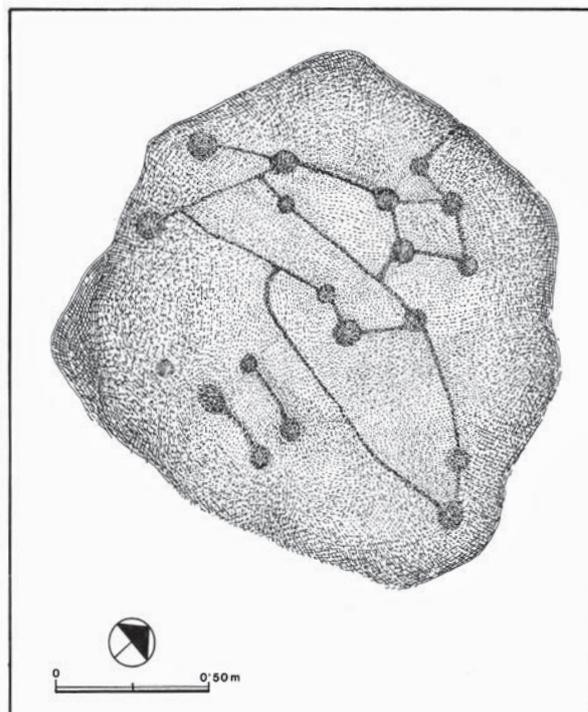


Figura 28. Hojiforme bajo de La Virgen de La Estrella.

Lledoner y la de l'Aigua) que conocía por haberla visto de joven, puesto que habiendo nacido en tal masía, ahora suya, recorría con frecuencia sus alrededores (Mesado, 2012: 167).

Es lo mismo que anota el investigador Eugenio Monesma al citar los hojiformes de Riba Roja d'Ebre, Tarragona, que igualmente los cree bases de hornos para la obtención del citado aceite o mieira: *"No hay tradición oral sobre la construcción y el funcionamiento de estos hornos, pues las personas octogenarias de los pueblos donde se encuentran, e incluso sus descendientes y de los propietarios, no recuerdan haberlos visto funcionar ni han oído en su familia cómo se obtenía el aceite de enebro"*⁹.

Reiteramos, en que ningún hojiforme que hemos dado a conocer, ni comporta en sus alrededores carbones ni cenizas; y unos pocos ocupan el centro de barrancos; otros la cumbre de montes; y el de La Cogonda en Cirat, por único, el interior de una cueva honda (de ahí su topónimo) sin hollines en sus techos (fig. 25). Todo lo cual avala que, cuanto menos en sus inicios, sobre ellos no se hizo fuego puesto que tampoco presentan desplazamientos por combustión (termoclastos). Por insólito, este de La Cogonda se ubica sobre una gran roca caliza desprendida del techo de la cavidad. Su cara plana alcanza los 3 m. y el grosor o altura de la roca en

donde está el grabado, los 95 cm. El cual se llevó a cabo en el costado S despreciando por ello el centro. Su anchura mayor es de 86 cm. y la altura de 82 cm., midiendo el peciolo 46 cm. El peñasco, ya grabado, sería alterado o dislocado por el desplome de otro, por lo que aparece fragmentado en tres trozos. La arqueología de la cavidad ha dado cerámicas pertenecientes al Hierro I (Mesado, 2012).

El hecho de que el paraje de Penyagolosa, del que sobresale Zucaina, concentre gran parte de los hojiformes, o "árboles de la vida" como sugiere Jordán Montés (Ibíd. 2001) puesto que: *"El árbol es un signo femenino porque surge de la tierra madre, sufre transformaciones y produce frutos"* (Chevalier, Gheerbrant, 1986: 125), pudo nacer del hecho de poseer tales grabados un valor figurativo de "vulvas", inicio de cuanto nace, como atestigua el mayor de los encontrados: el ubicado en el poblado ibérico de Los Castillejos de Puertomingalbo, en el Bajo Aragón (fig. 26). Priuli ya señaló para un grabado semejante, procedente de los Alpes, un: *simboli sessuali femminile* (Ibíd. 1985: 32, fig. 10).

La mayoría de los esculpidos que estamos dando a conocer, y más los cercanos a ermitorios, tienen que relacionarse con hechos nacidos de un remoto pasado con un contenido inmerso en la "brujería", la cual formó parte de toda creencia.

⁹ E. Monesma, comunicación personal recibida del email info@pyrenepv.com en el año 2017.



Figura 29. Hojiforme en término de Puerto Mingalbo.
(Foto R. Tarrasón)

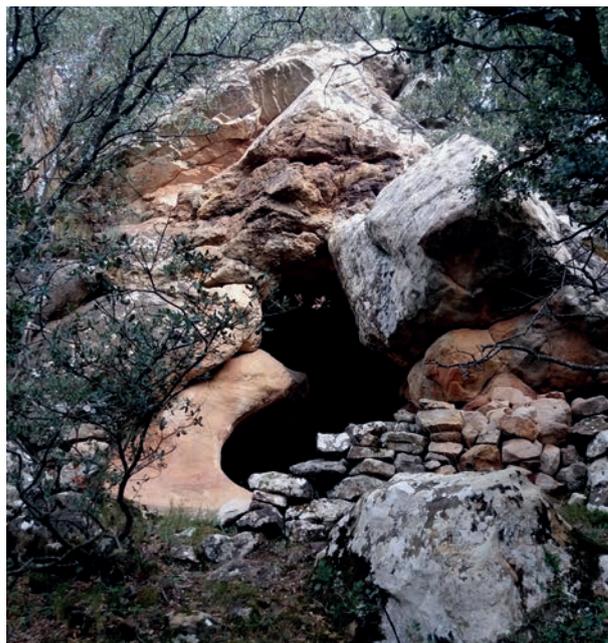


Figura 30. Pequeña covacha junto al hojiforme precedente.
(Foto R. Tarrasón)

Es el caso, por más explícito, de los dos petroglifos cercanos al ermitorio de La Virgen de La Estrella, en término de Mosqueruela (Teruel), contiguo al castellonense de Vistabella (Mesado *et al.*, 2008: figs. 16 y 17). Recordémoslos de nuevo.

El hojiforme más encumbrado (fig. 27) presenta dos circulillos internos, cortados por aquellos pequeños canales que drenan la hoja y vierten en el regato-pecíolo, fuera de la planacara. Los interpretamos (sol y luna) como la representación del cosmos. Mientras que en el petroglifo inferior (fig. 28), contiguo a la Cueva del Monj, advertiremos la más clara constelación estelar que grabada hemos encontrado (la de Leo). Si añadimos la tradición oral de los habitantes de Mosqueruela que sitúa en este punto la aparición de la Virgen María a unos pastores, tendríamos un hecho que avala, desde el más lejano pasado (cuanto menos el de los dos petroglifos), un paraje esotérico-mariano que, con su fuerza sacra, ha alcanzado nuestros días teniendo en cuenta que quedan cerca de la ermita de la patrona de Mosqueruela: LA VIRGEN DE LA ESTRELLA (Mesado, Viciano, 1994: 204, fig. 7 n° 3; Mesado *et al.* 2008: 201).

Finalizaremos, pues, con dos textos que divulgamos en otros artículos. El primero en 1994; el segundo en 2017:

Primero: *El ritual que debió de perdurar en estos lugares de "carácter sagrado", con seguridad a lo largo del primer asentamiento humano de El Castellet, debió de ser de carácter cosmogónico, y el líquido vertido por los indígenas directamente*

sobre las insculturas, y recogidos por canalillos y laberintos en las pilas, con derrame externo tras la colmatación de las oquedades de estas singulares "mesas sagradas" como las denominará López Cuevillas, sería ritualmente un líquido profiláctico para libación, práctica que recoge Estrabón diciéndonos que era una costumbre plenamente indígena, practicada en el Cabo Sagrado (según Chulten, el Cabo Segres), que se realizaba directamente sobre las rocas al aire libre, piedras sacralizadas cuyo culto, tanto en Hispania como en la Galia, aún recogen los cánones del Concilio de Braga (Blázquez, 1962: 39; Mesado M., Viciano, 1994: 245). Para A. Álvarez: los petroglifos tendrían relación con un mundo de ultratumba ligado al sol y al agua (Ibíd. 1982), por lo que sería posible que las ermitas antes aludidas, cercanas a los petroglifos, sean la versión cristianizada de estas singulares estaciones "paganas" que vamos registrando.

Segundo: *Todos los hojiformes de "El Masioco del Pinar" presentan la superficie erosionada por la disgregación de la grisácea arenisca del paraje, motivada por el clima extremo (con fuertes nevazos invernales), y por la descomposición biótica ocasionada por las plantas briofitas que crecían apiñadas en el interior de las insculturas por concentrar la humedad en sus oquedades, llegando a ennegrecer sus campos, hecho que igualmente perdura en todas las cubetas naturales contiguas. Por lo blando de la litología del paisaje no se les aprecia el instrumento con los que fueron grabados.*

ADDENDA

Finalizado el artículo precedente, Rosalía Tarrasón Monte, colabora una vez más mandándonos las fotografías de dos nuevos hojiformes, acompañadas de unas breves notas.

Figura 29: Hojiforme circular con cuatro canales internos que desembocan en el mismo inicio del pecíolo, que nacen de la misma periferia superior de la hoja. Se encuentra en término de Puerto Mingalbo, a unos 4 m. de una covacha con hollines en sus paredes, y restos de un murete de cierre (fig. 30). Como curiosidad, nos dirá que hay carbones en la zona inferior de ambos, por donde pasa la pista forestal que lleva a Castel Bisbal.

Figura 31: Hojiforme circular, con tres desagües internos. Fue labrado a unos 80 cm. de altura sobre una roca arenisca, situada en un campo de labranza, ubicada a unos 200 m de la Masía La Rocha. Junto a la roca, se encuentra el dueño del lugar, quien le comentó a Rosalía que lo hizo, de joven, para hacer aceite de enebro. En la foto se advierte, alrededor del grabado, una coloración más oscura que puede deberse a la acción del fuego. Hecho que no hemos visto en el resto de los hojiformes estudiados.



Figura 31. Hojiforme cercano a la masía La Rocha.
(Foto R. Tarrasón)

Cabría, por todo lo escrito, que mientras en los inicios las insculturas, como dirá el geógrafo e historiador griego Estrabón, fuesen empleadas en rituales sacralizados; con el paso de los siglos los masoveros, que todo lo reinterpretan, creen saber y aprovechan, empleasen los hojiformes, por su validez, para la destilación del aceite de enebro. Como hemos visto, su mayor número se concentra cercano al ermitorio de Santa Ana.

Burriana, junio de 2020.

BIBLIOGRAFÍA

- ABELANET, J. (1986): *Signes sans paroles. Cent siècles d'art rupestre en Europe Occidentale*. Hachette, París.
- ABELANET, J. (1990): *Les roches gravées Nord Catalanes*. Perinyá.
- ARASA, F. (1999): "Noves propostes d'interpretació sobre el conjunt monumental de la Muntanyeta dels Estanys d'Almenara (La Plana Baixa, Castelló)". *Archivo de Prehistoria Levantina*, Vol. XXIII: 301-358. Valencia.
- BLÁZQUEZ, A (1962): *Religiones primitivas de Hispania, I*. Roma.
- CHEVALIER J., CHEERBRANT, A. (1986): *Diccionario de los Símbolos*. Barcelona.
- DE LA PEÑA SANTOS (2003: 499): "El grupo galico de arte rupestre". *I Congrés Internacional de Gravats Rupestres i Murals. Homenatge a Lluís Díez-Coronel*: 495-540. Lleida.
- FALOMIR, F.; LUJÁN, J.L.; BURDEUS, M. (2014): "Una nova necròpolis tumular en la Foia de Zucaina: Peñas de Villanueva (Zucaina, Alt Millars)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 32: 63-65. Castelló.
- GIL SAURA, Y. (2004): *Arquitectura Barroca en Castellón*. Castelló.
- GUSI, F., BARRACHINA, A., AGUILLELLA, G. (2010): "Petroglifos ramiformes y hornos de aceite de enebro en Castellón. Interpretación etnoarqueológica de una farmacopea rural intemporal". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 27: 257-278. Castelló.
- JORDAN M., SELVA A. (1986): "Sectoros de trabajo en la ciudad ibero-romana del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)". *Arqueología Espacial. Coloquio sobre el microespacio*, Vol. 10. *Época Romana y Medieval*. Teruel.
- JORDÁN MONTÉS, J.F. (2001): "¿Petroglifos o prensas de aceite? Un problema de interpretación arqueológica en el Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)". *AL-BASIT. Revista de Estudios Albacetenses*, 45. Albacete.

- JORDÁN MONTÉS, J.F. (2015): "Los petroglifos del Volcán de Salmerón (Moratalla, Murcia) y del Cenajo (Hellín, Albacete)". *Verdolay*, 4: 23-42. Murcia.
- LLOBREGAT, E. (1986): "El santoral valenciano popular". *Centre d'Estudis de la Plana, Butlletí nº 6 Primeres jornades monogràfiques "Santuaris, Ermites i Eremites"*:25-38. Castelló.
- MARCO S., ALFAYÉ, S. (2004): "El santuario De Peñalba de Villarta (Teruel) y la romanización religiosa en la Hispania indoeuropea". *Saturnia Tellus*: 507-526. Roma.
- MATARREDONA, F. "El románico en la ciudad de Burriana". Premi de monografías d'estudis locals (1991). Col.lecció "Papers" 2ª Època, nº 18 Borriana.
- MESADO, N. (1966): "Breves notas sobre las ruinas romanas de "Els Estanys" (Almenara). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XI: 177-200. Valencia.
- MESADO, N., VICIANO, J.L. (1989): "El conjunto Rupestre Grabado de "La Serradeta (Vistabella-Castellón). Actas del XIX congreso Nacional de Arqueología, II. Arte rupestre y valle del Ebro: 109-132. Zaragoza.
- MESADO, N., VICIANO, J.L. (1994): " "Petroglifos en el Septentrión del País Valenciano" *Archivo de Prehistoria Levantina*, Vol. XXI: 187-276. Valencia.
- MESADO, N. (2012): "Insistiendo sobre los hojiformes insculturados". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXIX: 157-186. Valencia.
- MESADO, N., RUFINO, A. (2007): "El petroglifo de La Beltrana (Penyagolosa-Vistabella): *Orleyl. Revista de l'Associació Arqueològica de la Vall d'Uixó*, 4: 27-44. La Vall d'Uixó.
- MESADO, N. VICIANO, J.L. ESTELLER, J.L., RAMOS J.(2012): "Dos nuevos hojiformes en la Serra d'Irta (Alcalà de Xivert, Castelló)". *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo*, 88: 76-91. Benicarló.
- MESADO, N. (2018): "Los petroglifos, otro "arte" rupestre. Siete desconocidos "hojiformes" encontrados en el Masico del Pinar de Zucaina (Castellón)". *Quaderns de prehistoria i Arqueologia de Castelló*, 36: 257-276. Castelló.
- MESEGUER, V.(1990): *Tiempo de peregrinaciones, de rogativas y romerías. Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo*, 30: 29-40. Benicarló.
- MONFERRER, A. (1989): "Los peregrinos de les Useres". València.
- MONESMA, E. (2013): *Hornos de aceite de enebro* (9'). Documental Pyrene P.V. S.L. Huesca.
- PRIULI, A. (1985): "Incisioni rupestri della Val Camonica". *Quaderni di Cultura Alpina*. Torino.